

# ICONOGRAFÍA MARIANA EN CANTABRIA

Enrique CAMPUZANO RUIZ  
Director del Museo Diocesano de Santillana del Mar

La iconografía mariana se precisa y consolida a partir del siglo VIII, en el cristianismo oriental, tras la controversia iconoclasta en el arte bizantino. Una vez superada la crisis, surgen con gran brío y abundancia las representaciones de la Virgen, que van a servir de modelo para las imágenes medievales en el occidente europeo.

Por las mismas fechas se constatan en Cantabria las primeras manifestaciones del culto a María, a través de las advocaciones de los primeros monasterios e iglesias de la comarca de Liébana, a mediados del siglo VIII. Así en el año 796 ya estaba instalada una comunidad de monjes en el monasterio de Santa María de Cosgaya y en Santa María de Baró.

Sin embargo, no poseemos ninguna referencia a imágenes de la Virgen en esta época. La pervivencia del estilo visigodo, que en Liébana es obvia por la procedencia de los monjes y la expansión durante el siglo IX del arte asturiano, también anicónico, nos permiten pensar en la ausencia de representaciones figuradas, pictóricas o escultóricas, al igual que ocurre en otras regiones durante estos siglos. Hasta la llegada del románico y con él de las corrientes europeas, promovidas por la Iglesia romana que aconsejan la realización de imágenes, no podemos pensar en la existencia de imágenes tampoco en Cantabria, donde la población mozárabe —en su mayoría de raíz hispanovisigoda— produce nuevas repoblaciones en el siglo X.

A pesar de las ventajas que suponía la erección de un monasterio o iglesia con las reliquias de un santo (pues garantizaba en gran medida su rápido y eficaz desarrollo), es en el siglo XI cuando comienzan a llegar las influencias románicas, sin duda por la proliferación de Concilios y quizás por la afluencia de peregrinos por la ruta costera a Oviedo y a Santiago. Por ello comienzan a multiplicarse las advocaciones de iglesias y monasterios a Santa María, de manera que podemos afirmar que es ahora cuando se inicia para Cantabria y para el resto de la España cristiana el desarrollo de la devoción mariana, que llegará a ser tradicional en nuestra región. Aunque en este momento aún no habría imágenes, es posible a través de los cartularios de los grandes monasterios descubrir al menos medio centenar de templos que llevan su advocación (antes del siglo XIII se constatan 65 bajo el título de Santa María y 40 bajo la Asunción).